



Santander y el Plan Nacional de Desarrollo (2)

Ante la presentación por parte del gobierno nacional del proyecto del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia: Potencia Mundial de la Vida”, en las diferentes regiones del país se está analizando este documento con atención junto con las respectivas bancadas de parlamentarios. En Santander no nos podemos quedar atrás. Solo en la medida en que tengamos la capacidad de priorizar proyectos y actuar de manera articulada, seremos efectivos. De lo contrario, pasarán cuatro años sin inversiones en proyectos estratégicos, que realmente sean detonantes del desarrollo y la competitividad de Santander.

En la propuesta del Plan hay una buena

“No puede ser que una de las maneras de saber si se ha llegado a Santander sea cuando los vehículos empiezan a tener dificultades por el mal estado de las vías”

noticia y es la inclusión de “la construcción de la doble calzada Barbosa-Piedecuesta”. En el documento “Balance de los diálogos regionales vinculantes” se muestra como uno de los cinco proyectos más importantes en el Plan Plurianual de Inversiones. La ampliación de esta vía es de la mayor urgencia. Afortunadamente, el gobierno anterior adelantó los estudios y diseños de este corredor por un

total de 6.300 millones, los cuales tuvieron una adición de 4.000 millones gracias a un esfuerzo de la Alianza por Santander, que reúne a representantes de los sectores público, privado y académico. El alcance de estos estudios consiste en 32,3 km de doble calzada, 37,7 km de terceros carriles y 29 km de calzada sencilla, incluyendo la circunvalar de Mensulí y las variantes de Oiba y Barbosa. Adicionalmente, debemos sumarle la culminación de la variante de San Gil, que está en curso, y la construcción de la variante del Socorro, la cual cuenta ya con la licencia ambiental.

Esta aspiración suma un total de cerca de 3,6 billones de pesos. Mientras el tráfico vehicular de esta vía ha aumentado en los últimos 50 años de manera significativa, sus condiciones han permanecido iguales. Se convirtió en un calvario de hundimientos, derrumbes, “pare” y “sigas” e inseguridad. Esta vía nacional, que supuestamente es una calzada sencilla, se convirtió en varios de sus tramos en un solo carril. No puede ser que una de las maneras de saber si se ha llegado a Santander sea cuando los vehículos empiezan a tener dificultades por el mal estado de las vías. No vamos a lograr aumentar el turismo si no tenemos la infraestructura que nos permita acceder a los atractivos turísticos. El hecho de que el proyecto esté contemplado en el Plan Nacional de Desarrollo es un paso en la dirección correcta. Ahora vamos a necesitar que logre la adecuada asignación de recursos.